

Carlos Navarrete  
Ana María Crespo

**UN ATLANTE MEXICA Y ALGUNAS  
CONSIDERACIONES SOBRE LOS  
RELIEVES DEL CERRO DE  
LA MALINCHE, HIDALGO**

Con motivo de la nueva catalogación de las colecciones arqueológicas del Museo Nacional de Antropología, una serie de piezas atribuidas a determinadas culturas ha vuelto a ser estudiada, lo que ha obligado a reconsiderar su posición cronológica y cultural.

Una de ellas, la que motiva este artículo, estuvo asociada siempre con el grupo de pequeños y mal llamados ["atlantes", encontrados en Tula.] Durante muchos años se le exhibió con ellos en la sala Tolteca, pese a ser de procedencia desconocida (figuras 1 y 2). El hecho de que aquéllos fueran descubiertos en la legendaria ciudad de Quetzalcóatl, y por considerarse más sus semejanzas y no sus diferencias, pudo haber motivado que se les agrupara bajo el denominador cronológico "postclásico temprano" y el rubro cultural de "toltecas".

Nuestra pieza está catalogada bajo el número 11-3456, antiguamente 24-1085. [Las diferencias más notables que hemos encontrado nos llevan a considerarla como una escultura labrada en época mexica, de acuerdo con los siguientes elementos comparativos:]

1) Medidas de ancho:

*Toltecas*: números de catálogo: 15-165, 15-196, 15-197 y 15-102, esta última con marcada diferencia de atuendo, pero formando una unidad con las anteriores: 38 cm, 42 cm, 43 cm, 43 cm. *Mexica*: ligeramente más ancha pues tiene 46 cm.

2) Base:

*Toltecas*: no sobresale del paño de la figura. *Mexica*: sobresale en forma de plataforma (figura 3).

3) Sandalias:

*Toltecas*: al frente llevan un nudo sencillo y liso, correspondiente al

amarre que sujeta la talonera (figura 7-c). *Mexica*: se anuda a un lado, trenzándose en dos partes hacia el frente (figura 3).

#### 4) Uñas:

*Toltecas*: no están representadas (figura 7-c). *Mexica*: se representan (figura 3).

#### 5) Adornos de mariposa:

*Toltecas*: tanto en el tocado como en el pectoral, las dos alas superiores terminan en una pequeña muesca, más baja que la superficie general del insecto (figura 7-a). *Mexica*: son lisas.

#### 6) Tocado:

*Toltecas*: las plumas superiores son rectas y rígidas; lleva cuatro adornos horizontales a la altura del occipital y más abajo una banda ancha con posibles representaciones de piedras finas; el nudo trasero que sujeta el pectoral es también rígido y anguloso (figura 5-d, e). *Mexica*: las plumas adquieren más soltura y naturalidad, curvándose hacia abajo en la segunda fila; en vez de los cuatro adornos horizontales lleva una especie de mantilla con bandas verticales de "chalchihuites" o cuentas de jade, y en lugar de la banda de piedras lleva bolas de plumón, relacionadas con el oficio de la guerra (figura 4); finalmente, el nudo del pectoral es curvo (figura 2).

#### 7) Cuchillo de pedernal:

*Toltecas*: la hoja está representada en forma sencilla, lo mismo que el protector que lo sujeta al brazo (figura 7-b). *Mexica*: está adornado con el ojo y la garra característicos del pedernal en la escultura mexicana (figura 5); el protector del brazo es más complicado y, además, los extremos de los astiles atrás del pedernal llevan "chalchihuites", de los que carecen los proyectiles de los guerreros toltecas.

#### 8) Barba:

*Toltecas*: carecen de ella. *Mexica*: la lleva (figura 1).

Otras diferencias consisten en la cavidad que los primeros presentan arriba del pectoral, posiblemente para soportar alguna incrustación que



Figura 1. Frente y lado derecho del guerrero o "atlante" mexicana.



Figura 2. Parte posterior y lado izquierdo del guerrero o "atlante" mexicana.

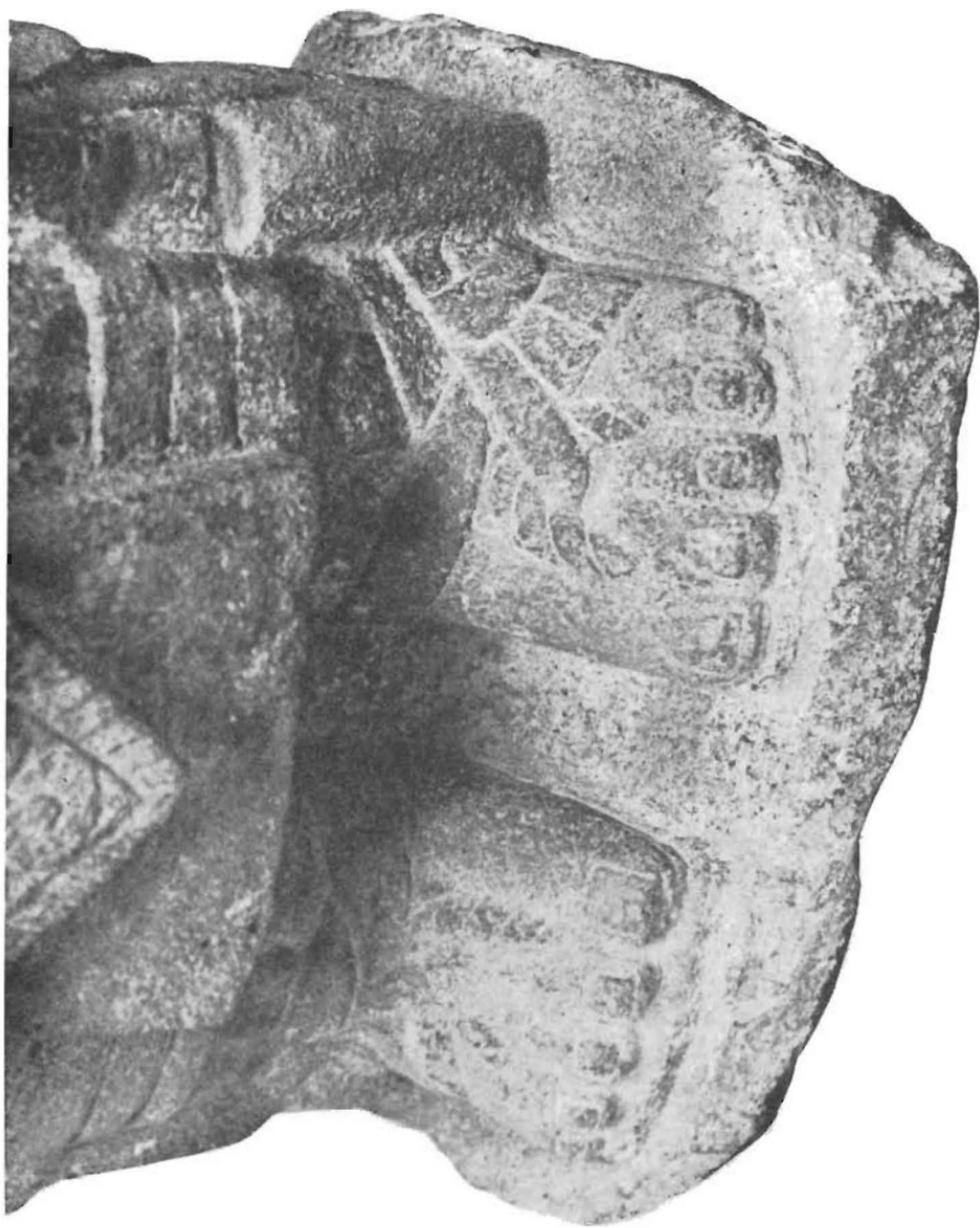




Figura 4. Detalle posterior del tocado con las plumas curvadas hacia abajo y los adornos de "chalchihuites" y bolas de plumón.



Figura 5. El rostro del pedernal, el protector del brazo y los remates de los proyectiles adornados con "chalchihuites".



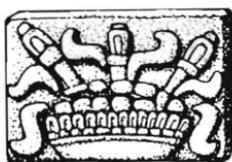
A



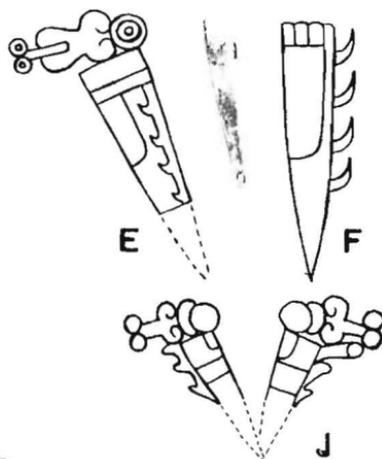
B



C



D



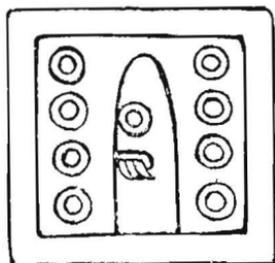
E

F

J



G



H



I



K

Figura 6. Los relieves del Cerro de la Malinche y elementos comparativos.

no se puso en la pieza mexicana. Por otra parte, es bastante notorio que el tratamiento escultórico de este último es más suelto, con las formas redondeadas y naturales, como puede verse en la curva del *átlatl*, en el realismo de las manos y en los detalles del atuendo más elaborado.<sup>1</sup>

En resumen, no cabe duda de que los elementos que componen la escultura son típicamente mexicas, por lo que ésta viene a constituir uno de los mejores ejemplos de la continuidad entre el estilo artístico que desarrollaron los toltecas y el que produjeron los artífices del tremendo mundo que les sucedió en los valles centrales de México.

La observación de algunos de estos mismos elementos nos llevó también a considerar dignos de revisión los relieves del cerro de la Malinche, vecino frontal de las ruinas toltecas de Tula, que conocemos principalmente por Meyer.<sup>2</sup>

Este autor identificó a los personajes como Centéotl (figura 6-B), y Ce Ácatl Quetzalcóatl, este último por el glifo “1 Ácatl” que lo acompaña, alusivo al día de su nacimiento, y por la serpiente emplumada que le sirve de fondo (figura 6-C). Las fechas “8 Técpatl” y “4 Ácatl”, que comienzan y terminan —de izquierda a derecha— la secuencia de los relieves, solamente fueron discutidos sin reproducirse, cosa que ahora hacemos por considerarlos básicos para su identificación cronológica.

Si solamente tomamos en cuenta las reproducciones a línea que Meyer publicó (figura 6-B, C), no podemos imaginarnos el tratamiento que los escultores siguieron sobre una superficie irregular, con protuberancias y hundimientos, que en un dibujo a línea se alisan, deformando el motivo. En efecto, la observación directa (figura 6-A) nos muestra un relieve bien definido y adaptado a las irregularidades de la roca, con una técnica más cercana a la talla mexicana sobre piedras planas que a las realizaciones toltecas sobre lápidas o estelas.

Mejores elementos comparativos nos ofrece la representación de Ce Ácatl Quetzalcóatl, principiando por los pedernales con garra y ojo que brotan de la serpiente y que ya discutimos al describir el guerrero mexicano. Para mejor ilustración, reproducimos el pedernal (figura 6-K) esculpido en el lado derecho de una de las máximas obras mexicas, como es el “Teocalli de la Guerra Sagrada”.<sup>3</sup>

La fecha “1 Caña” también cae dentro de este estilo, con sus bolas de plumas y la silueta recortada de la vasija donde se introduce la

<sup>1</sup> Para comparación de estas esculturas con los “atlantes” o cariátides del templo de Tlahuizcalpantecuhtli en Tula, ver Acosta, 1961, p. 221-228.

<sup>2</sup> 1939, p. 122-128.

<sup>3</sup> Caso, 1927, fig. 12.

caña,<sup>4</sup> totalmente distinta a como vemos estos elementos en una lápida tolteca<sup>5</sup> (figura 6-D).

También es importante analizar la espina de maguey con la que Quetzalcóatl se punza las orejas, ya que su forma es semejante a otras representaciones artísticas del postclásico tardío: la lápida de Huitzucó (figura 6-E), el “Cuauhxicalli de los cráneos” (figura 6-F),<sup>6</sup> el *Atlas* de Durán (figura 6-G) y el *Códice Borbónico* (figura 6-J). En casi todas estas representaciones es característica la fila de pequeñas espinas laterales y el “chalchihuite” superior.

Finalmente, presentamos una reconstrucción de las fechas “8 Técpatl” (figura 6-H) y “4 Ácatl” (figura 6-I). En ambos casos no se trata de inscripciones aisladas, sino en estrecha relación con los personajes. La primera, según Meyer, parece referirse a un año, por el hecho de estar enmarcada por un cuadro, y es una inscripción tolteca porque solamente puede correlacionarse con cinco fechas anteriores a 1116, en que Ce Ácatl tuvo que abandonar Tula. La segunda fecha correspondería a un día, no analizado por Meyer.

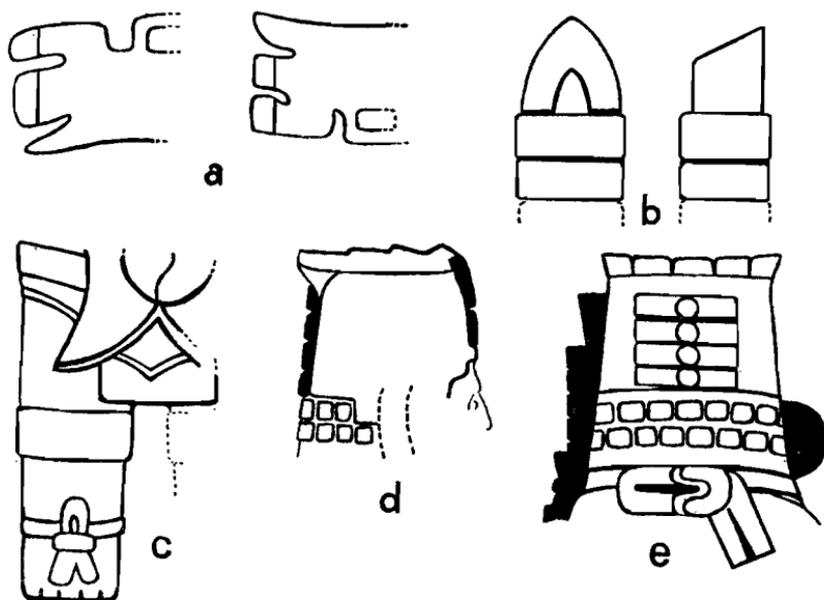


Figura 7. Elementos esquematizados de las esculturas toltecas.

<sup>4</sup> Caso, 1927, figs. 5, 6, 7 y 9.

<sup>5</sup> Acosta, 1956, fig. 16 y lám. 38, p. 37-115.

<sup>6</sup> Boletín, 1963, p. 14, fig. 15, el *Atlas* de Durán.

A reserva de que también en plena época mexicana hubo otros años "8 Técpatl", en que pudo haberse conmemorado algún acontecimiento religioso o histórico relacionado con la diosa Centéotl o con Ce Ácatl Quetzalcóatl, nos conformamos con presentar el estilo de las inscripciones, cuyos elementos "pedernal" y "caña" } ya hemos discutido arriba.

Si nuestra idea, en el sentido de que se trata de relieves aztecas y no toltecas, es correcta, se tendría un argumento más para quienes han visto la necesidad de estudiar la ocupación mexicana en Tula, dada la presencia de cerámicas de los grupos Azteca III y IV en pleno centro ceremonial.<sup>7</sup> La revisión es necesaria para conocer con mayor amplitud este importante sitio, que se toma como punto de partida para la difusión de nuevas ideas religiosas, nuevos sistemas sociales y de todo un estilo artístico, pero del que carecemos —después de tantos años de pacientes excavaciones y restauraciones— de una síntesis de donde partir en el futuro para un nuevo tipo de investigaciones, quizá menos espectacular, pero también más efectivo.

## OBRAS CITADAS

Acosta, Jorge R.

1956 "Resumen de los informes de las exploraciones arqueológicas en Tula, Hgo., durante las VI, VII y VIII temporadas. 1946-1950", *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, correspondientes a 1954, tomo VIII, n. 37 de la colección, México.

1961 "La indumentaria de las cariátides de Tula", *Homenaje a Pablo Martínez del Río en el xxv Aniversario de la edición de los Orígenes Americanos*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

*Boletín*

1963 Sección "Noticias de los Museos", *Boletín del Instituto Nacional de Antropología*, n. 12, junio, México.

Meyer, Enrique

1939 "Noticia sobre los petroglifos de Tula, Hgo.", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. Sociedad Mexicana de Antropología, tomo III, México.

Séjourné, Laurette

1962 "La responsabilidad de la arqueología en México", *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. III, UNAM, México.

<sup>7</sup> Séjourné, 1962, p. 203-239.

